



COMUNICAR Y EDUCAR PARA UNA SOCIEDAD MÁS IGUALITARIA EN EL AVANCE DE LA SEMANA SOCIAL

La Semana Social de la Comisión Episcopal de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Argentina 2020 avanzó en su tercera jornada el miércoles de manera virtual, bajo el lema “Forjemos un mundo más equitativo” para analizar los alcances de la pospandemia en términos de comunicación y educación, con el foco en los nuevos excluidos. El encuentro nuevamente fue transmitido por el canal oficial de la Comisión <https://www.youtube.com/channel/UCfIIXjYw5zMAACe7RmW5lhw>

Inicialmente hizo uso de la palabra Claudia Sanguinetti, especialista en Educación. Puso el acento en la difícil situación por la que atravesamos y en la necesidad de establecer mecanismos de articulación entre la educación, el trabajo y las políticas de cuidado, entendiendo como tales generar y cuidar el espacio colectivo por donde transitan nuestros jóvenes.

Explicó que, los procesos educativos no tienen que agotarse en sí mismos, sino que tienen que permitir el enlace y la integración a la fuerza de trabajo productivo. Es indispensable también, sostuvo, articular y enlazar la pedagogía con la territorialidad. Hacer que nuestros jóvenes generen pertenencia con el lugar donde viven, se desarrollan y trabajan.

Agregó que organismos públicos y distintas universidades, como la de La Plata, han permitido que proyectos como Cuidadores de la Casa Común haga de los jóvenes, emprendedores y formadores, instalando calefones solares, forestando y cultivando, todo ello en un marco de contención institucional. La educación, concluyó, tiene que volver a su espacio pobre, de contención y de ayuda” ya que ese espacio se ha invisibilizado”.

En segundo término habló Carlos Pagni, periodista. Se mostró muy impresionado por la realidad de la pandemia, por la rareza del comportamiento de la enfermedad y por no saber cómo va a terminar. “Estamos todos a tuestas”, para agregar que “sabemos que nos organizamos en base a hipótesis de futuro y eso es, precisamente, lo que no tenemos”.

Destacó que muchos de los problemas de la Argentina adquieren más visibilidad ahora con la cuarentena y citó la desigualdad, los problemas de infraestructura y los problemas de alimentación. Detrás de esos problemas aparece nuestro desafío, dijo.

A su criterio, en los últimos 25 años hemos aumentado el número de pobres, contrastando con dos períodos, como fueron el de la inmigración masiva de principios de siglo pasado y el peronismo de los años 50, donde esa tendencia se revirtió.

Según el periodista, el fracaso empezó en los años '70, con la exclusión de gente, el incremento de la pauperización laboral, el subempleo y el desempleo. Hoy, esta nueva coyuntura profundiza el problema.

Subrayó la existencia de jóvenes excluidos de la educación, lo que a su juicio acelera el proceso de pauperización y terminó señalando la enorme complejidad del cuadro, subrayando que es imprescindible que esos problemas no se vuelvan crónicos. Concluyó con un ejemplo de la jornada: muchos estamos conectados por una plataforma electrónica digital, hemos avanzado tecnológicamente en gran medida porque no nos comunicábamos así algunos meses atrás, pero a su vez hay muchísimas personas que no tienen la posibilidad de hacerlo. El desafío es generar los recursos para revertir este cuadro, concluyó.

A continuación, Bernarda Llorente, Lic. En C. políticas, presidente de Télam S.E., manifestó su disenso parcial con Carlos Pagni, en cuanto a que, para ella, no todos los gobiernos a partir de la década del '70, generaron pobreza. Coincidió y resaltó la intención del Papa Francisco de intentar hacer una sociedad de mayor igualdad. "El Papa es un líder mundial que marca la agenda social".

Se refirió a la degradación del planeta y a la enorme desigualdad que padecemos, la que afecta, según su criterio, no solo a los más pobres, sino que la pauperización ha alcanzado a los sectores medios. Cada vez el capital está en manos de menos personas y concentrado, en gran medida, en los paraísos fiscales." "Los jóvenes se plantean una vida peor a la que tuvieron sus padres".

Agregó que es curioso que una de las generaciones mejor formadas no se pueda proyectar en un ámbito laboral, peor aún aquellos que no están formados. Abordó a continuación, el grave problema de la diferencia que la ausencia de conectividad genera, para el acceso a los medios de educación. Destacó que la "conectividad es un derecho humano" sin el cual no se puede otorgar igualdad de oportunidades y se profundizan las condiciones de inequidad.

Finalmente, abogó por la necesidad de que haya diversidad de voces en los medios de comunicación, contra lo que atentan los medios digitales y el poder concentrado de los mismos a escala global.

A su turno Nicolás Trotta, ministro de Educación de la Nación, agradeció profundamente la invitación a participar, al igual que todos los participantes. Comenzó diciendo que vivimos momentos desafiantes y que este proyecto político pone al hombre en el centro.

En el avance de la lucha contra la pobreza cada vez tenemos un mundo más desigual, el 1% de las personas tiene la misma riqueza que 6.900 millones de personas. De acuerdo al informe de la CEPAL en el año 2019 había 66 millones de personas en Latinoamérica en extrema pobreza y 1 de cada 5 jóvenes no estaba escolarizado. Agregó que, como consecuencia de la pandemia, el mundo va a ser más desigual y la Argentina también.

“La pandemia vino a iluminar la desigualdad”.

En referencia a la educación, ámbito de su ministerio, dijo que es imprescindible construir políticas de estado, políticas que no se alteren con el transcurso de los gobiernos, que no afectemos cíclicamente tanto a niños como a docentes. En ese sentido señaló, que hace 15 años, se dictó la Ley de Educación Nacional. También se estableció el financiamiento educativo. Tuvo también sanción la Ley de educación Técnica Profesional, con la idea de modificar el pernicioso esquema de dedicarnos a exportar ahorros e importar deudas. De exportar productos primarios e importar tecnología. Dijo que esas leyes fueron votadas por todos los partidos y que se estableció un 6,1% del PBI para Educación. Lamentablemente, según su criterio, entre 2015 y 2019, esa asignación cayó un 15%.

“Debemos ir a una economía con rostro humano, con un diálogo imprescindible entre trabajadores, Estado y sector empresario y debemos abandonar definitivamente el modelo de especulación y fuga”, destacó

Finalmente, sostuvo con énfasis, la necesidad de planificar un desarrollo con equidad para lo cual “debe mantenerse a la escuela como la principal herramienta para quebrar la desigualdad”.

Finalmente, Mons. Jorge Lozano , Obispo de San Juan e integrante de la CEPAS, reflexionó sobre la inequidad que asoma en el escenario, pero recordando las otras pandemias que siempre tiene presente el papa Francisco, del hambre y la guerra.

Frente a la incertidumbre que genera el escenario actual, sostuvo que no se puede transformar con simple maquillaje, “necesitamos cambios estructurales”, acotó; poniendo el eje en la Tierra, el Techo y el Trabajo.

Finalmente abogó para que trabajemos por la esperanza, teniendo siempre presente que si no hay esperanza para los pobres no la hay para nadie.